

EL DOCUMENTAL DE LAS OFICINAS SALITRERAS

HENRY FORD DESEARÍA HABER VISTO: **“PAMPA”**

**POR JOEL VÉLIZ**  
[PERIODISTA]



**E**l flujo energético del desierto nunca se detiene. Hay poblados que tuvieron una creciente población gracias al auge económico del salitre en los años treinta, pero que luego fueron abandonados tras el fin de ese auge. Pero, ¿qué ocurre hoy con quienes decidieron permanecer dónde nacieron? Encontraron el tesoro de convivir con los recuerdos de la niñez, la memoria fresca y la compañía permanente de sus difuntos enterrados cerca, entre otras maravillas. Gracias a la lente de los directores: Erick

Aeschlimann (Chuquicamata, 1989) y Felipe Palma (Santiago, 1981) se filmó una radiografía que todos deseáramos ver (otra vez, si procede): “Pampa”, una pieza de cine documental íntegramente producida en el norte.

Fue estrenada en el mes de mayo, desde la última oficina salitrera que subsiste en el país: María Elena (6.457 hab.). Bajo una técnica que mezcla la labor documental con escenas ficcionales, se ilustra como los habitantes de las oficinas salitreras desarrollaron su diario vivir en la década del cuarenta, y como algunos de ellos

terminaron sufriendo enfermedades de trabajo, como la silicosis.

Todo ello apunta, según los directores, a exhibir el “fordismo” y su efecto en el mundo obrero y salitrero. El “fordismo” es un sistema económico atribuido a Henry Ford (1863-1947), el conocido empresario estadounidense, fundador de la “Ford Motor Company” y férreo defensor de la producción en serie o en cadena. Para los directores, los poblados como: María Elena o Pedro de Valdivia se fueron vaciando de habitantes, hasta solo quedar ancianos en lugar. Dado que,

la producción en cadena en este lugar se agotó y debió trasladarse a otro lugar para hallar nuevos recursos productivos. Y así repetir el ciclo.

El filme indaga en aquellos vestigios sociales, políticos y productivos que dejaron de existir en la zona. Además, la realidad y la ficción de su técnica se confunden, permitiendo adentrarse en rincones olvidados en el tiempo. Tuvo dos años de trabajo y planea ser exhibida en festivales nacionales. Felipe anticipa: “Para el mes de julio podríamos mostrarla en Santiago”.

